

## Situación Laboral

### Consideraciones generales

La reciente publicación de las Bases Usuaras de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) permite analizar con mayor detalle características sociales y económicas de la población de referencia, información habitualmente resumida en los partes de prensa elaborados por el INDEC.

Los datos aquí presentados abarcan a la totalidad de la población representada en la EPH, residentes en los principales 32 aglomerados del país. El período de estudio se inicia a fines de 2003 hasta la última información disponible del segundo trimestre de 2009<sup>1</sup>.

Un aspecto a destacar es el mejor tratamiento de la no respuesta por ingreso, que en bases anteriores resultaba más problemático y ahora se hace por imputación.

Cabe recordar que la tasa de empleo es el cociente entre la cantidad de personas que trabajan y quienes no trabajan pero han buscado hacerlo recientemente, sobre el total de la población considerada<sup>2</sup>.

### Empleo y género

Lo primero que se observa en el mercado de trabajo entre los cuatro primeros trimestres de la serie y los cuatro recientes es un incremento en la tasa de empleo del 6,5%, una importantísima disminución del desempleo del 46% y una reducción de la tasa de actividad de 1,5%. Existen una reducción en los planes de trabajo, una masiva creación de puestos de trabajo formales, un crecimiento demográfico que eleva la cantidad de personas en edad de trabajar, y un desplazamiento hacia la inactividad de personas mayores a 65 años – debido a la apertura de la moratoria previsional.

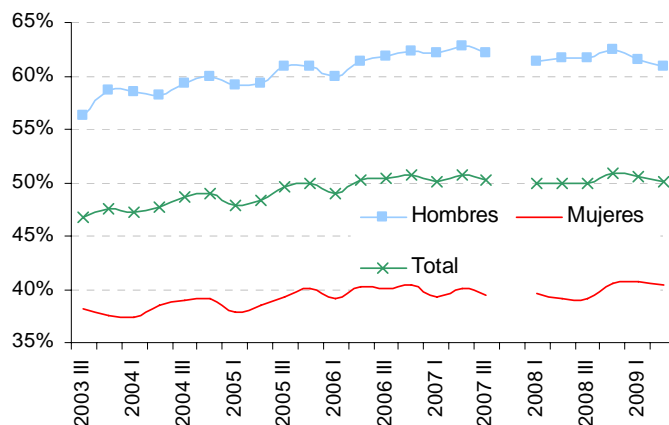
La tasa de empleo en los hombres es mayor que en las mujeres, por su mayor participación en el mercado de trabajo (más mujeres que hombres permanecen inactivas, actuando como amas de casa o debido a que se incorporan al mercado a una edad más avanzada) y porque el desempleo se da con más frecuencia en el género femenino.

---

<sup>1</sup> En el tercer trimestre de 2007 no se hicieron relevamientos debido a un paro realizado por los trabajadores del INDEC.

<sup>2</sup> En nuestro análisis se toman a los mayores de 10 años. Según el INDEC desde la elaboración de la EPH continua, “en relación al universo poblacional, la medición de la condición de actividad se aplica ahora a la población de 10 y más años. En la encuesta puntual se encuestaba a toda la población, sin límite de edad. Este cambio se debe a la dificultad metodológica de captar el trabajo de menores con el mismo instrumento utilizado para rescatar el trabajo adulto”.

Tasa de empleo, según sexo. Total país.

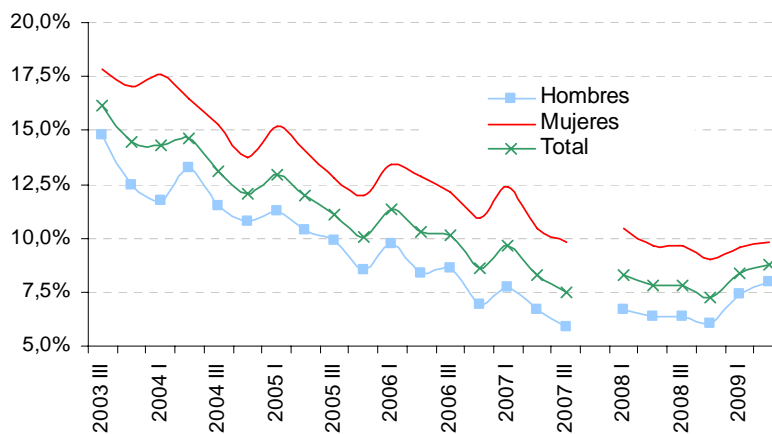


Fuente: EGES en base a EPH.

En la etapa analizada la baja de la tasa de actividad se debió sobre todo a la retirada de mujeres del mercado de trabajo, reduciéndose un 3%. En tanto, en los hombres la tasa de actividad cayó sólo un 0,6%. La moratoria previsional explica esta caída, teniendo en cuenta que las mujeres fueron las más beneficiadas por este proceso. A su vez la reducción de la desocupación fue algo más fuerte para los hombres mermando un 47%, mientras para el caso femenino la caída fue de 45%.

Cabe señalar que en la EPH correspondiente al 2º trimestre de 2009 la tasa de mujeres desocupadas era de 9.8%, mientras que la de los hombres es de 7.9%, lo que indica claramente que el desempleo afecta más a la mujer que al hombre.

Tasa de desocupación



Fuente: EGES en base a EPH.

Indicadores laborales según sexo

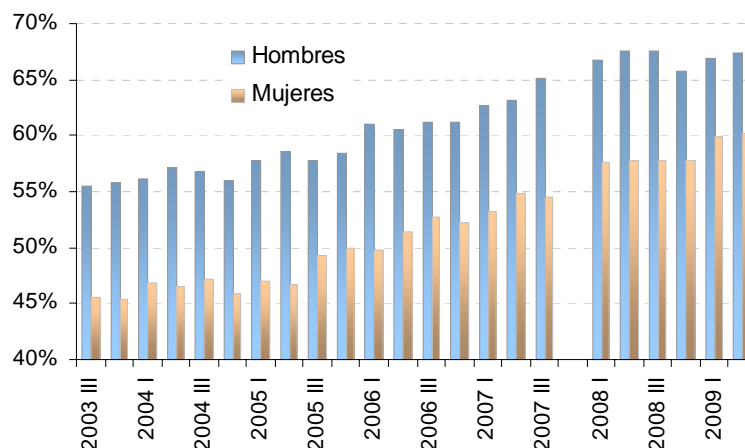
	Var. % Prom. III Trim 03 al II Trim 04 Vs. Prom. III Trim 08 al II Trim 09		
	Total	Hombres	Mujeres
Tasa de empleo	6%	6%	6%
Tasa de desempleo	-46%	-47%	-45%
Tasa de actividad	-2%	-1%	-3%

Fuente: EGES en base a EPH.

Significativamente el desempleo parece acrecentarse desde fines del 2008 para ambos sexos. Las causas más relevantes de este fenómeno serían la transmisión de la crisis económica mundial desatada desde 2007 y la incertidumbre política económica generada.

En relación a las condiciones de trabajo se aprecia que el género femenino se encuentra más desprotegido evidenciando un menor porcentaje de empleo registrado. Esta tasa para las mujeres es de 59%, mientras que para los hombres es de 67% promedio en el último año. Se observa sin embargo que el crecimiento económico, con la consecuente creación de empleo, permitió que proporcionalmente la generación de puestos registrados se mayor para el caso de las mujeres.

Tasa de empleo registrado, según sexo



Fuente: EGES en base a EPH.

En cuanto al salario promedio, también ha tenido una variación positiva si bien existen claras diferencias en el nivel según género:

Salario promedio en \$ por sexo<sup>3</sup>:

	3º trim. 2003	2º trim. 2009
<b>Hombre</b>	\$ 626	\$ 1379
<b>Mujer</b>	\$ 444	\$ 1159

Fuente: EGES en base a EPH.

<sup>3</sup> La presente tabla se realizó en base a los ocupados que declararon un valor positivo en el inciso donde debían declarar el monto percibido por su empleo.

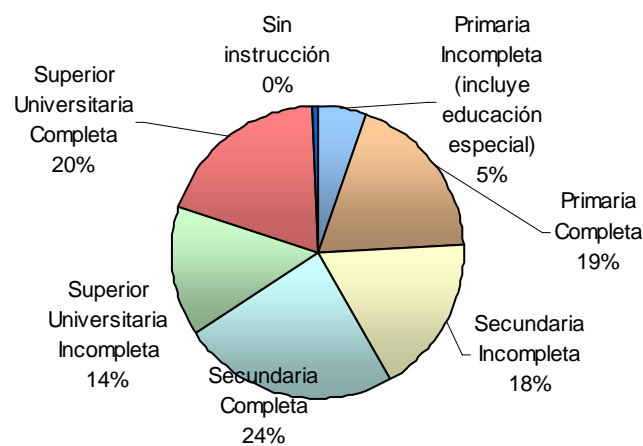
Corresponde resaltar la reducción en la diferencia entre los salarios percibidos por los hombres y las mujeres. Según los valores de la EPH del tercer trimestre de 2003, había una diferencia del 41% entre hombres y mujeres; mientras que en el segundo trimestre de 2009 esta brecha se redujo al 20%. Esto responde al incremento de los pisos salariales, analizado más adelante y a la mayor cantidad de mujeres empleadas en blanco.

Cabe destacar finalmente que en los casos relevados por la EPH que abarca el 2º trimestre de 2009, del total de mujeres inactivas un de ellas 31,6% manifestó que se desempeñaban como amas de casa. En la misma encuesta el 65% del total de jefes de hogar entrevistados eran hombres.

### Empleo y educación

Es posible estudiar las principales variables ocupacionales según el nivel de estudios alcanzados. Como primer paso se muestra la composición de la Población Económicamente Activa (que trabaja o busca hacerlo) según escolarización. Se observa que el 58% de la PEA posee estudios secundarios completos y superiores, mientras que el 42% restante presenta baja calificación educacional. La escolaridad incompleta tiene una relación directa con formas de trabajo precario, por lo que este universo poblacional posee severas dificultades para acceder a los beneficios del trabajo registrado.

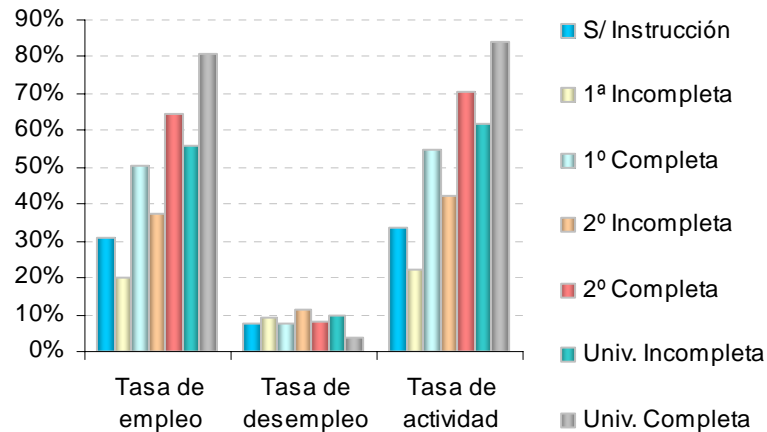
#### Estructura educacional de la PEA



Fuente: EGES en base a EPH. 2º trimestre de 2009.

Si se toma a la población mayor de diez años por nivel educativo y condición de actividad, los resultados reflejan diferencias en la tasa de actividad. La participación es mayor a medida que aumenta la instrucción – del 34% para las personas que no tienen instrucción al 84% para aquellas que poseen título universitario.

### Condición de actividad según nivel educativo, II trim 2009

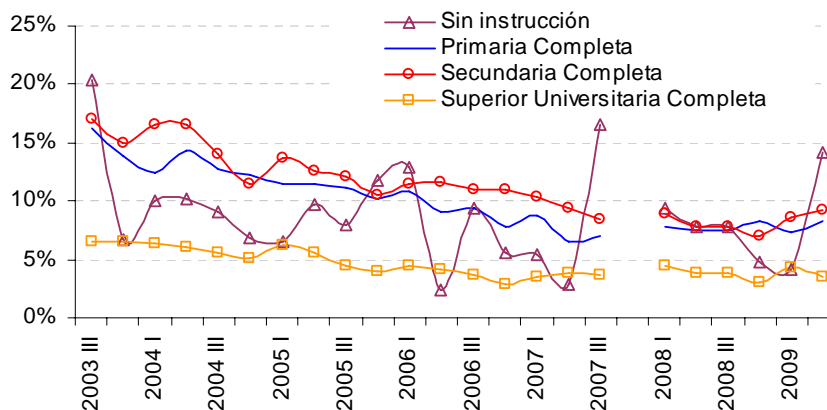


Fuente: EGES en base a EPH.

La tasa de actividad toma una forma escalonada cuando se comparan los ciclos educativos completos con los incompletos. El desempleo es mayor para cada ciclo inconcluso respecto al completo, sin que exista una gran discrepancia entre niveles – a excepción de los universitarios donde es sensiblemente menor. Sucede que cuando se finaliza un ciclo (por ejemplo, la primaria) parte de la población se inserta al mercado de trabajo. Mientras tanto quienes poseen algún nivel incompleto continúan estudiando en mayor medida, por lo que su tasa de actividad es comparativamente menor.

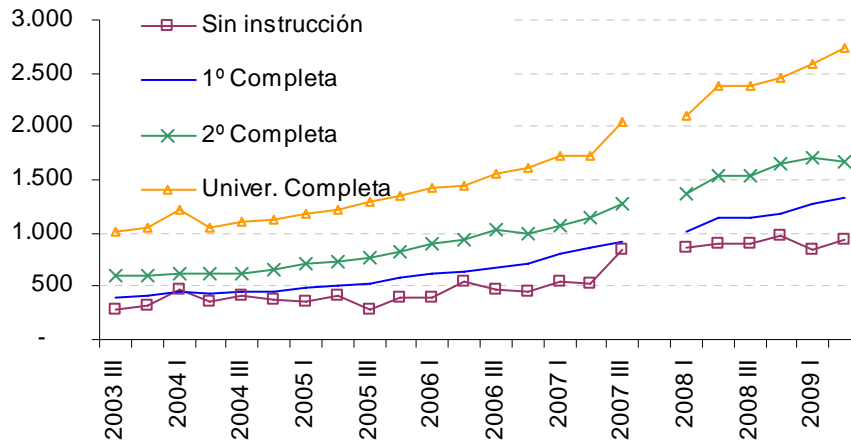
Al analizar la serie de desempleo por nivel educativo, aquellas personas (mayores a 10 años) sin instrucción presentan una alta volatilidad en cuanto a la capacidad de conseguir empleo. El punto de quiebre a la hora de acceder a un trabajo es la educación universitaria: a partir de ese nivel, el desempleo es sostenidamente menor que para los demás conjuntos poblacionales.

### Evolución del desempleo según nivel educativo



Fuente: EGES en base a EPH.

Los salarios nominales desde 2003 han evolucionado positivamente, afectando a toda la población pero particularmente a aquellos con menor nivel educativo. Por ejemplo los profesionales incrementaron sus salarios un 135% entre 2003 y 2009, mientras que en ese periodo para quienes tienen primaria completa subió un 192%.

**Evolución del ingreso laboral nominal en \$, según nivel educativo**


Fuente: EGES en base a EPH

Ingreso Laboral según nivel educativo, en \$ y variación %.			
	Prom. III Trim 03 al II Trim 04	Prom. III Trim 08 al II Trim 09	Var. %
Sin instrucción	355	915	158%
1° Incompleta	321	999	212%
1° Completa	421	1.230	192%
2° Incompleta	447	1.312	193%
2° Completa	610	1.640	169%
Univer. Incompleta	678	1.776	162%
Univer. Completa	1.080	2.538	135%

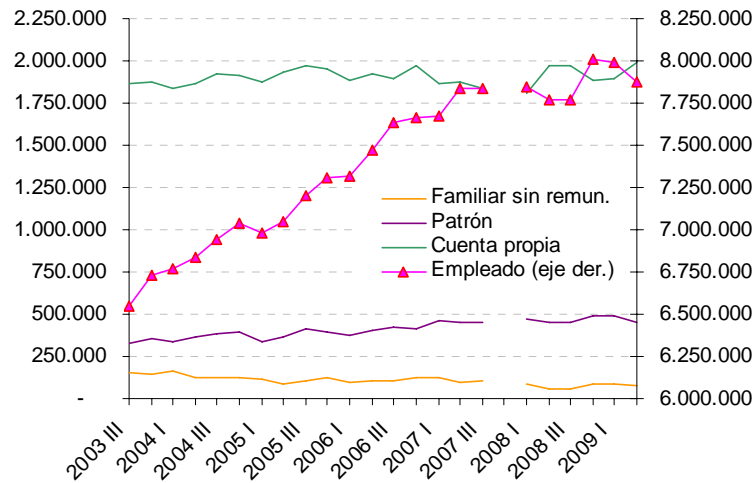
Fuente: EGES en base a EPH

Como puede apreciarse, las remuneraciones laborales han aumentado en forma distinta según la calificación del trabajador. Entre quienes menos se han beneficiado de alzas salariales se encuentran ambos extremos de la escala educativa: las personas sin instrucción, y quienes gozan de mayor educación (universitarios completos e incompletos y secundarios completos). Los trabajadores con educación primaria incompleta fueron los más favorecidos desde 2003, cuyos salarios más que se triplicaron. Esto es resultado directo de la política implementada por el Estado nacional de alza en los salarios mínimos, buscando elevar el nivel de vida de los trabajadores más desprotegidos. Por este motivo las mujeres que usualmente perciben menores sueldos respecto a los hombres, vieron incrementado su salario proporcionalmente más.

**Empleo y categoría laboral**

Es posible dividir a los ocupados según el rol que desempeñan al ejecutar el trabajo. Alrededor del 75% de la masa de ocupados se categoriza como empleados, mientras un 20% lo hace como cuentapropista y el resto como patrón.

Ocupados por categoría laboral



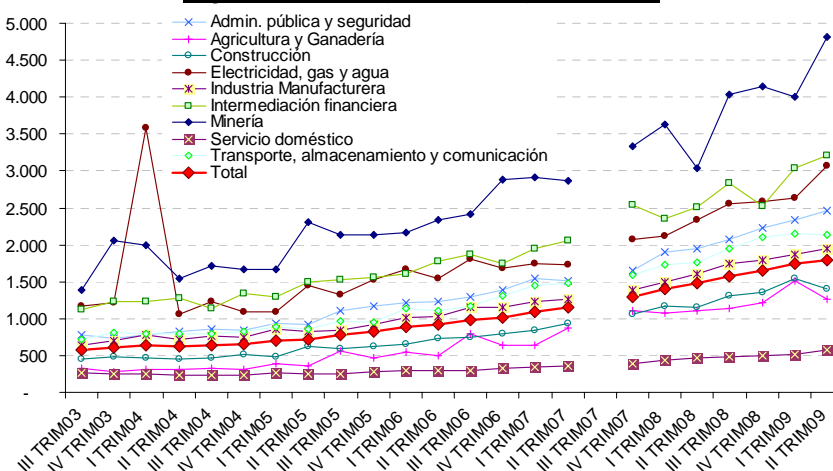
Fuente: EGES en base a EPH.

El número de patrones y cuentapropistas subió levemente entre 2003 y 2008, mientras los trabajadores familiares sin remuneración decrecieron en cantidad. El gran alza del empleo se produjo, considerando los datos de la EPH para el total de aglomerados, entre los obreros y empleados, de 6,5 millones a mediados de 2003, incrementándose hasta llegar a 8 millones en 2009. Estas cifras dan cuenta de la sostenida recuperación de la economía, y en particular del sector industrial y comercio, que permitió (partiendo del piso de la crisis de 1998-2002) reincorporar al mercado laboral a numerosos trabajadores a la vez que se mejoraba su remuneración.

Si tomamos las variaciones relativas se observa un incremento mayor para los patrones que para los empleados, quienes aumentaron un 37% y un 18% respectivamente entre mediados de 2003 y mediados de 2008-2009.

A la vez las remuneraciones difieren según el sector donde se desempeñe cada trabajador:

Ingreso laboral por sector productivo



Fuente: EGES en base a EPH.

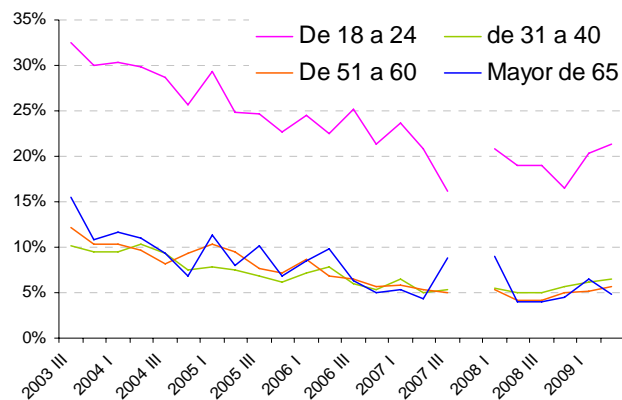
Los trabajadores peor remunerados son los empleados en servicio doméstico, que ganan alrededor del 30% del promedio del resto de la economía. En el otro extremo se encuentra la minería, cuyos trabajadores ganan 2,7 veces el salario promedio

nacional. La minería es también uno de los sectores que mayores oscilaciones presenta en sus ingresos. En el resto de las ramas productivas, el crecimiento de las remuneraciones ha tenido un perfil relativamente similar.

## Desempleo y Edad

A pesar de la recuperación mencionada el desempleo continúa en niveles relativamente elevados, en torno al 8% según los datos del INDEC, golpeando más a los más jóvenes. En este caso el desempleo llega a cuadruplicar el de las personas de más edad. No hay, en cambio, grandes diferencias en el nivel o evolución del desempleo para otros grupos de edad. Se destaca sin embargo la mayor inestabilidad laboral de los adultos de más de 65 años, cuyo índice de desocupación varía más que el de los demás grupos etáreos.

Tasa de desocupación según edad



Fuente: EGES en base a EPH.

Uno de los factores que podrían explicar el mayor desempleo en los más jóvenes es que una parte de los jóvenes (los de mayor poder adquisitivo) en búsqueda de trabajo prefiere permanecer desempleado, a incorporarse a un trabajo con salario bajo o condiciones laborales que no los satisfacen. Este grupo generalmente tiene un sustento económico externo (familiar) que les permite subsistir sin necesidad de un ingreso laboral. A la vez, las empresas que ofrecen mejores salarios también suelen exigir conocimientos, experiencia o aptitudes que generalmente los jóvenes aún no poseen.

## Conclusiones

Luego de años de crecimiento económico el empleo evidencia una tendencia ascendente. Sin embargo el mercado de trabajo es un universo heterogéneo que presenta diferentes evoluciones según las características poblacionales, como lo son el género, el nivel educativo y la edad. Por este motivo las conclusiones generales siempre se pueden desagregar según alguna variable determinante seleccionada.

No obstante lo señalado se ha producido una masiva incorporación al mercado de trabajo registrado, pese a lo cual persiste un núcleo duro de empleados no registrados que no ha podido solucionarse aún. Este comportamiento se explica por un lado por la falta de capacitación de cerca del 40% de la PEA, mostrando que el problema del empleo es más amplio, encontrando sus raíces en políticas educativas, cuyos efectos

se aprecian a largo plazo. Esto implica que el año entrante junto con el repunte de actividad existirá creación de empleo, quedando aun por resolver la cuestión de la generación de puestos en blanco, dependiente de mayor escolarización a largo plazo. Por otro lado las políticas salariales implementadas, si bien han permitido una recomposición salarial sin precedentes, se muestran para el empleador como altos costos salariales de entrada. Las reducciones de los aportes a la mitad, para la creación de puestos de trabajo durante el año corriente, buscaron alentar la generación de empleo, sin que representen un costo muy elevado al patrón.

De todas formas cabe destacar que en los últimos trimestres parece haberse revertido la tendencia positiva en términos de empleo, evidenciándose un estancamiento en su generación – en cierta medida, como consecuencia de la crisis económica mundial.

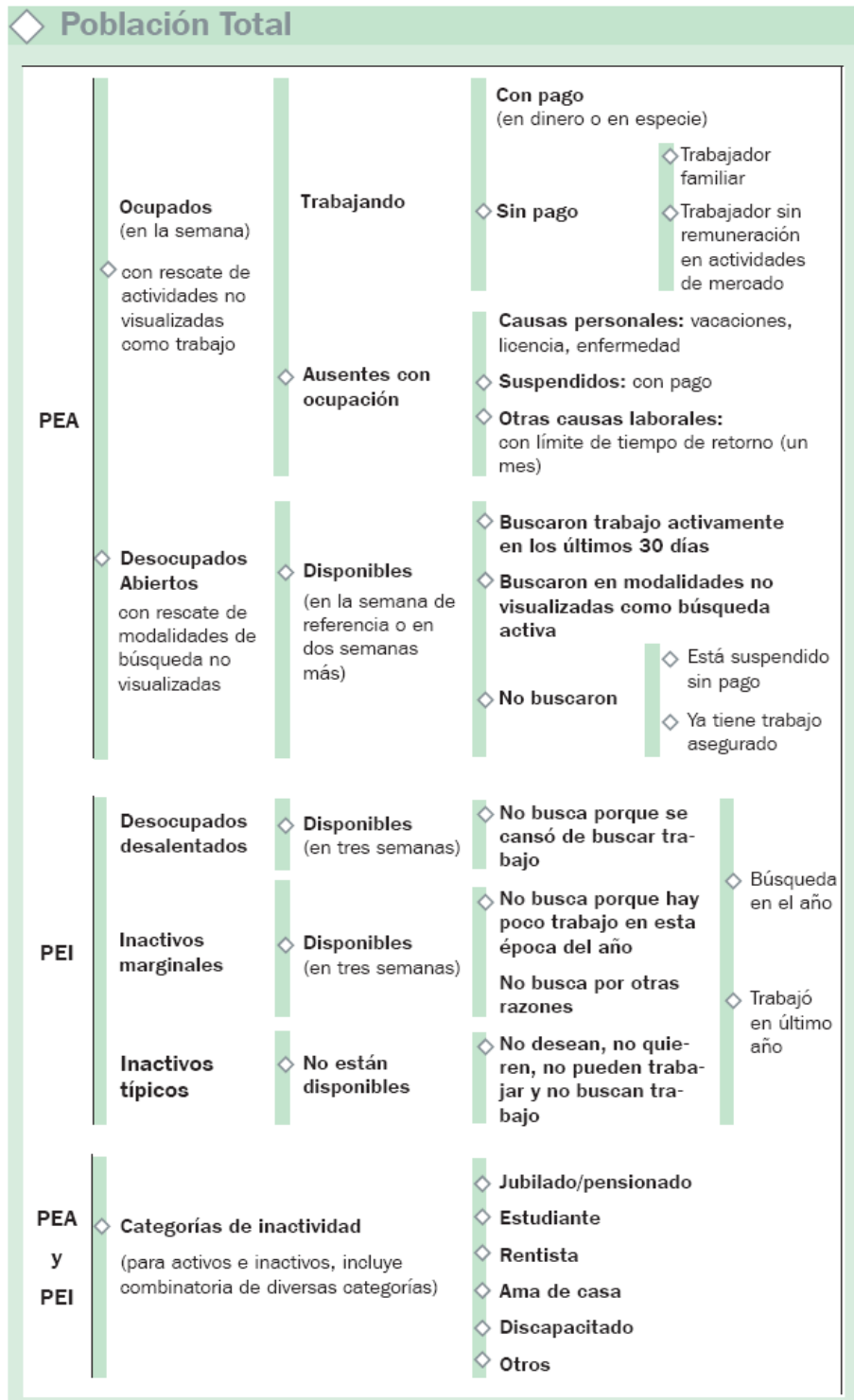
Se aprecia a su vez una recomposición salarial general, aunque mayor en los niveles menos calificados y en las mujeres, producto de las políticas que han aumentado los pisos salariales mínimos, como se ha señalado. Es decir que en los últimos años la variable precio, el salario, se comportó relativamente mejor para aquellos que se encontraban en una situación comparativamente inferior.

Esto no implica que desaparezcan las diferencias dentro de la heterogeneidad del mercado, sino que evidencia una mejora relativa para los grupos poblacionales habitualmente desfavorecidos. En este sentido, se destacan las mejores situaciones (en comparación con los demás grupos poblacionales) en las remuneraciones, empleo y empleo registrado, de las mujeres y de los trabajadores de menor calificación.

**Anexo**



**EPH continua. Determinación de la condición de actividad de la población de 10 años y más**



Fuente: INDEC, Metodología de la Encuesta Permanente de Hogares. Anexo 3.